

Entrevista a ÁNGELA PIRES

Feta per Àlex Gordillo i Sandro López el 13 de novembre de 2006.

¿Cómo era su pueblo?

Precioso, cabeza de partido, muy bonito, muy bonito.

¿Cómo era su casa?

No estaba mal, no era mía, era prestada, no, pero no estaba mal.

¿Como era su situación económica allí?

Pues fíjate, yo allí tenía que hacer de ama de casa porque no tenía trabajo de recién casada porque se vino mi marido y yo tenía un niño pequeño. Y... mala, mala, mala... mala porque si él no me mandaba, yo no podía... jalar, je,je.

¿A qué se dedicaban sus padres?

¿Mis padres? Pos eran del campo, trabajaron siempre en la tierra, si...

¿Cómo fue su infancia?

Mi infancia ya te la he contado cariño mío, trabajar, trabajar y trabajar... desde los cuatro años, porque como mataron a mi padre y mi madre se quedó embarazada de mi, con las otras hermanas arregló los papeles pa echarme al hospicio, luego mi madre no paraba de llorar y como mi madre no paraba de llorar dijo una hermana de mi madre dice: bueno si eso te va a servir de que te cueste una enfermedad cogemos y yo me llevo a la otra, la hermana mía que se lleva año y medio conmigo, dice yo me llevo a la Paquita (que es la otra más pequeña) dice... y ésta te la quedas y ya no la echamos al hospicio.

¿Como era la relación con su familia?

Como una piña, hijo, como una piña, era y es, nuestra alegría es la más grande, la tenemos todos los hermanos juntos, pa celebrar la Nochebuena, aunque no tuviéramos nada, aunque sólo tuviéramos allí un platito de sopa pero éramos los más felices y nosotros cantábamos, bailábamos... con una botella de... añis... je je con lo que fuera... unos bailábamos otros cantábamos... mira lo más bonito que hay es ser muchos hermanos pero que se lleven bien porque a veces hay dos y no se pueden ver y nosotros estábamos... bueno, mira, ya has visto ese hermano mío que está inválido, cuando he pasado ya le he dado un beso. Pues todos iguales, yo me los veo y los abrazo, les doy unos abrazotes que... muy bien, muy bien.

¿Cuanta gente vivía en su casa?

En el pueblo? No, en el pueblo namás vivía yo y mi marido y mi hijo el mayor que nació allí porque el pequeño nació aquí en Gerona.

¿Tenía amigos?

Quién? Cuando usted era pequeña... es que mi hijo el mayor vino aquí con tres añitos... No, pero usted allí en su pueblo Ah! Yo en mi pueblo sí! Muy buenos amigos, y aun tengo! Cuando voy todos quieren que vaya a su casa, y primos, tengo muchos primos hermanos! Sí, si, si... madre mía. Estuve allí hará

tres años un mes. Sí... Estuve cogiendo olivas... je je je estuve haciendo de todo je je je.

¿A qué jugaban allí?

Pues eso, hacíamos la raya, al pilla-pilla, a la ruleta y a todas esas cosas, no había muñecas, no había nada, era todo cosas... naturales... y a lo mejor tu hacías una casita de piedras y cogías otras que se parecían para los animalitos... y aquellos eran los animalitos con los que jugábamos. Si cogías algún trapo pos hacías alguna muñeca de trapo, pero yo a mi madre, pobreta, pos cosía para fuera, cuando podía... y yo un día quería hacer un traje a mi muñeca y le quite a mi madre un puño de una camisa... aii! La que me lió, la que me lío cuando era yo que la había roto... no se me ha vuelto a olvidar en la vida y yo era bien pequeñita je je je y ara pos es lo que tenía, no había más... y yo digo que por eso había tanto cariño, porque estábamos todos de unos para los otros y otros pa los otros y ya ves y yo era de los mayores pos luego cuando me fui a servir mi gente me los lleve todos a la casa que yo estaba sirviendo porqué eran de los más ricos del pueblo cuando la guerra y el dueño que yo tenía se puso de la izquierda y el otro hermano, ya son muertos todos, se puso de la derecha. Entonces pos ganaron las derechas... y claro, pues eran de los que más dineros tenían, de estar sirviendo y tenían muchos campos y tenían mucho de todo. Yo me llevé a todos mis hermanos, unos pa guardar las cabras, otros guardaban los cerdos, otros, los mayores, iban a arar las tierras, y cada uno hacia allí... mi padrastro, porque luego mi madre se volvió a casar, claro se quedó viuda con 16 años cuando estaba... hacía poco. Se volvió a casar y... y mi padrastro se metió allí pa ordeñar las vacas, pa ordeñar las vacas tol día, las vacas de leche, y allí estábamos todos, trabajando, todos tenían... los once estaban allí conmigo, y mis hermanos pobrecitos que no tenían pan, no tenían nada, pos yo por entre las rejas, el pan que me daban a mi pa comerme. Yo estaba allí sirviendo con ellos, pos yo cogía y yo me comía mi plato de comida, y mi pan y si me daban queso, chorizo, chocolate... el trocito que me daban me lo echaba al delantal y cuando ellos se echaban a la siesta salía yo por allí por las rejas y se lo daba a mis hermanos, ya se lo comían ellos pobrecitos. Pues esa a sido la vida nuestra, ya te digo que... una vida un poco difícil, pero bueno, había mucha alegría y había mucho respeto a los padres porque yo mi madre se ha muerto y ha muerto con sus hijos; Mi padrastro se murió y murió con sus hijos... con sus hijastros. Y ahora la gente en cuanto los ven mayores lo que quieren es tirarse con... y eso no es, porque se sufre mucho para criar los hijos para que cuando te llega un momento de esos, te dejen sola. Yo cuando veo por ahí alguna yaya, ahora hay dos aquí en el barrio me voy con ellas, que las tienen abandonadas, una a la que le quitaron el otro día el monedero, y me da pena, te lo juro que me da pena, porque no hay derecho, unos padres que trabajan tanto y luchan tanto para criar sus hijos, yo a mis hijos y a mis nietos que a mis nietos los estoy criando yo, y yo estoy con mis nietos como si fueran mis hijos, que si tengo una cosa es para ellos y prueba está que mis nietos vienen: yaya, me vas a dar un euro o dos cuando puedas? y así estamos todo el día, sí cariño, aquí está el monedero, cógelo sí, y mira con aquella ilusión y aquella alegría, con lo que yo me he criado, y yo como a mi no me dieron nunca na, pues ahora digo va, que mis nietos tengan... no mucho porque luego se hacen viciosos, pero un euro o dos.. pobrecitos, pos se le da y ya está, si quieren comprar una pasta o una

cocacola, porque para otra cosa no me da..y ya está però a mi me hace ilusión todo eso... Bueno, pregúntame!

Era feliz cuando era pequeña?

Sí, a pesar que no tenía nada era feliz, porque jugaba con las nenas y de mi señorita, allí se le decía señorita, jugaba con ella en cuanto tenía un ratito libre, cuando era pequeña jugaba con ella, estaba pendiente de ella, pero cuando me hice mayor ya no podía jugar porque ya tenía trabajo, me acostaba por las noches a las dos o las tres de la mañana con la plancha en la mano, y por la mañana me levantaban temprano para ir a comprar, hacer las camas, la comida y hacerlo todo, sabes...o sea ya te digo, no ha sido todo de color de rosa.

¿Cuántos años tenía cuando decidió venirse para acá?

Pues mira, vinimos en el 62, unos treinta i tantos tendría, no tendría más, mi mayor tiene 40 años y vino con dos añitos, pues mira lo que llevo aquí.

¿Quién tomó la decisión de venir?

Primero mi marido y yo me quedé con mi niño con un añito allí, un año estuve allí sola y después mi marido yo le dije mira si no me llevas yo me voy porque el niño no te va a conocer y luego después no te va a querer y lo primero cuando llegó no lo quería entonces mi marido como le dije eso de mi niño, buscó una casa en Barcelona, una casa... una habitación con derecho a cocina y derecho a comedor, que tenían más chinches las camas, que mi marido el pobre estaba... y digo aquí estás durmiendo? pues yo aquí no duermo, que tenemos que coger un piso en alquiler o nos metemos con mi madre... y estuve na más dos o tres noches, como estaba aquello de chinches! mi marido el pobre estaba yendo al médico, le dio qué te pasa? yo no sé, se ve que tengo la sangre mala, digo la sangre mala... te la han puesto mala los bichos que hay aquí. Y ya te digo estuvimos con mi madre un año y al año fue cuando nos fuimos para Campdevàdol.

¿Y por qué motivo vino su marido?

Mira te lo digo: cogimos una finca a medias, aquel año con tan buena suerte que los cerdos todos que teníamos senos murieron, teníamos una oveja o dos se ahorcaron atadas, iba al pueblo a hacer el pan los lunes y las dejábamos ataás con cuerdas para que no se nos fueran y a los cerdos les entró un mal y se murieron... era el pan nuestro de todo el año...y entonces mi marido (...) y yo tenía una hermana ya aquí en Barcelona y le conté lo que me pasaba y dijo mi hermana Paquita, pues que se venga Alejandro (mi marido), y a ver si le encontramos aquí algo y te vienes tu después. Pasaba un mes, pasaban dos, pasaban tres, y ya cuando pasó el año, yo entonces era muy joven también y yo no quería estar con mi niño sola y me vine y estuvimos allí y de allí nos vinimos aquí... y aquí ya llevamos pues 74 años.

¿Fue duro dejar la familia?

Pues no, porque me la traje por delante, nos vinimos todos, me vine yo y poco a poco nos fuimos viniendo todos, me los fui trayendo todos y ya, hombre,... los primos hermanos me da pena pero bueno voy a verlos de vez en cuando y lo pasamos lo mejor que podemos y ya está, pero yo todos mis hermanos los

tengo aquí, menos mis dos hermanos mayores que están en Madrid. Y aquí tengo dos hermanos (es refereix al barri)...

¿Y dejar el pueblo?

Bueno sí, me dio pena porque claro había sido toda una vida allí, mi niñez, mis amigas de la infancia, eso sí cuesta que quieras que te diga, hoy ya no, porque hoy voy allí y no hay ninguna, todas se vinieron, unas se fueron pa Elche, otras se vinieron para acá, otras se fueron para Madrid, otras pa Bilbao o sea que, marcharon todas, allí quedaron la pobre gente mayor que había... se quedaron solos y el pueblo se quedó... y mira pena no, cuando ya llevaba aquí una temporada ... y que luego donde me vine allí en Campdevàrol había chicas que eran amigas mías de allí del pueblo.

¿Con quién decidió irse?

Pues vine con mi padrastro que está en gloria. Vinimos los dos y mi niña. Y luego se vino mi madre y mis hermanos.

¿Con qué transporte se vino?

Con un tren que aquello echaba... pu pu pu una carbonilla, que cuando llegamos allí echamos un tiempo de dos o tres días duchándonos, negros de carbonilla quedamos. Tu no has visto esas películas que salen esos trenes que es a carbón? Ahí vine yo.

¿Alguna anécdota del viaje?

Hombre bueno...sí muchas, yo me ponía a cantar: Adiós mi España querida dentro de mi alma... y yo pensaba porqué canto eso? Bueno porque me daba pena irme del pueblo. Le preguntaba a mi mamá si le daba pena y me decía que claro que sí que me da pena, cariño pero nos vamos a un sitio mas bonito.

¿Qué fue la primera cosa que hizo cuando vino aquí?

Cuando llegué a Campdevàrol lo primero que hice fue ir a por un litro de leche y como ella no me entendía y yo a ella tampoco porque era un catalán de aquel de Gerona y al final me fui para casa sin comprar la leche. Je je je.

Y cuando vinimos aquí a Granollers también nos pasó cosas así. Llegamos aquí un día de Santa Maria de agosto y no iba el ascensor... Con los vecinos me llevaba bien aunque fueran catalanes, yo digo siempre que quien es malo da igual que sea catalán que castellano y quien es bueno da igual que sea catalán que castellano, y como yo doy gracias a Dios siempre me he llevado bien con los catalanes, nos ayudaron a subir los muebles, traíamos tan pocos muebles. Su marido trabajaba en una ferretería y era el encargado y le preguntó al jefe si se podía llevar una nevera y ya la arreglaba él. Se trajo una nevera y como no teníamos nada lo pusimos en el comedor y era lo más bonito que teníamos.

Y luego hemos trabajado mucho y ahora tenemos de todo gracias a Dios. Hemos pasado mucho, no todo ha sido de color de rosas, hemos pasado mucho, mucho... ahora mira, gracias a Dios va todo mejor. Ahora sólo le digo a Dios que si se lleva a alguien, que se me lleve a mi primero antes que a mis hijos y a mis nietos.

¿Cataluña era lo que se esperaba o le defraudó?

No, no me defraudó porque encontré mucho trabajo que era lo que nosotros queríamos, trabajo. Si un matrimonio son avenidos y son trabajadores los dos, la cosa irá bien y si no trabajan los dos la cosa irá mal.

¿Le costó mucho adaptarse aquí?

No, yo aquí no he trabajado con catalanes, empecé a “parlar” catalán, más bien más mal, unas palabras en catalán otras en castellano, pero bueno, íbamos saliendo adelante.

¿Y la acogieron bien aquí?

Sí, sí, sí. No he tenido nunca ningún rechazo, eso sí que es verdad, al contrario dondequiera que he estado me han querido mucho.

¿Cambiaron mucho sus costumbres?

Algunas pero no muchas, no. Yo estoy contenta, porque ya ves, cuando he estado cuidando esa señora que ya es muerta aun me dan la cesta de Nadal en los dos laos, la hija y la nuera... y ya hace 8 años que he plegao, que murió la señora... por eso te digo y son catalanes, catalanes criaos aquí en Palou, o sea que yo no puedo echar mal de los catalanes porque a mi me ha ido bien.

¿Echaba de menos la vida del pueblo cuando estaba aquí?

Bueno sí y no, porque como yo había trabajao siempre, y aquí era lo que había, trabajo, pues no, ahora si yo hubiera sido una niña mimada... como hoy en día que la mayoría de ellas, no saben ni freir un huevo (...) yo he estado toda la vida en una casa pero hay que trabajar, hay que limpiar y hay que saber limpiar...

¿Le fue difícil aprender catalán o entenderlo?

De todo bien, bien, bien, no lo sé eh! Entenderlo no, yo lo entiendo muy bien pero “parlar-lo” no, no lo parlo pero a “vegades” me pongo a parlar en catalán y me sale en castellano, a lo mejor empiezo en catalán y termino en castellano, empiezo en castellano y termino en catalán, yo ya se lo dije al alcalde pónganos aquí un profesor de catalán, no, al alcalde no, se lo dije a la alcaldesa, que estuvieron aquí en una reunión de árabes que me invitaron... además que “me agrada molt” porque igual que yo cuando voy a Portugal hablo portugués igual (...) cuantas más lenguas se sepan mejor, yo no rechazo ninguna lengua lo malo es que yo no aprendí mucho de letra porque me hubiera gustado saber idiomas (...)

Mi hijo el mayor lo habla correctamente, al pequeño le cuesta más, es más puñetero(...) Le digo, tu tienes que aprenderlo que tú has nacido aquí y eres catalán, el otro no lo es y lo habla de maravilla y él es catalán que es de ahí de Campdevàno!, pues no lo habla, lo habla pero no “molt”.

¿Piensa que su migración ha sido una buena experiencia?

Pues sí, porque he visto lo que no había visto nunca. Yo, mira, allí no había salido nunca del pueblo, aquí he estado en Francia, el año pasado estuve en San Sebastián, estuve en Santander un mes, no había ido yo a Fátima y estábamos en Extremadura pero es que de allí donde vivíamos Fátima está en

la otra punta de Portuga, l no había ido porque entonces no había coches, no habían medios, había que trabajar pa poder comer y no había ido... no sé, he corrido mucho aquí, he estado en Granada que tampoco había ido nunca allí, he corrido bastante y allí no había salido nunca del pueblo. O sea que tengo una experiencia bonita.

¿Cree que tiene también aspectos negativos su migración?

Pues no lo sé, yo creo que no.

¿Y cree que si hubiese llegado a otro sitio hubiese estado mejor que aquí?

No creo, hubiera estado igual, pero mejor no. Hombre, si hubiera habido trabajo hubiera estado igual, ahora... peor no, porque yo tengo a mi hermana y a mi hermano en Madrid, igual que nosotros, peor, porque mis sobrinas tienen menos trabajo allí que lo que hay aquí, porque la industria toda la pusieron aquí en Cataluña, si conforme la industria en vez de estar aquí hubiera estado por Madrid o en Extremadura no se hubiera venido la migración para acá, vamos como toda la industria estaba aquí pues todo el personal se vino para acá.

Pues ya está (l'entrevista).

Ja, ja, aleluya!